

MUNDO LIBRE

En el diario El Mercurio del 23 de Agosto pasado viene un artículo de Karin Ebensperger relacionado con el programa de TVN en que se compara a personajes de la historia de nuestro Chile que dicen tener muy poca relación entre ellos. No hay mejor comentario para la gente de Mundo Libre que leerlo. Aquí va:

LOS HÉROES Y EL PESO DE LA COHERENCIA INTERNA.

Karin Ebensperger Ahrens.

Diario El Mercurio del sábado 23 de Agosto de 2008.

Las naciones no son sólo territorio, ubicación geoestratégica y recursos naturales. Son sobre todo el espíritu de sus habitantes, la conciencia colectiva que tienen de pertenecer a una identidad y a una visión de futuro común.

Sin este sentido de pertenencia a la historia colectiva y a sus valores, las sociedades quedan a merced de populistas que utilizan los resortes del poder para beneficio propio o de su grupo, sin compromiso con la trayectoria de las instituciones ni con el progreso para futuras generaciones.

Lo que hace la diferencia entre un país 'pobre' pero próspero como Suiza, y otros 'ricos' pero en la ruina, como varios latinoamericanos, es la cultura y el grado de compromiso de la sociedad civil con el respeto a las leyes, los derechos de los demás, la puntualidad, el esfuerzo, la inversión, la postergación de las recompensas y el aprecio por la historia común y el progreso colectivo.

Si la sociedad no promueve esos valores, la consecuencia es una clase política decadente.

En la construcción de una conciencia colectiva positiva que permite el progreso, los líderes sí hacen la diferencia.

Chile no sería el mismo sin la visión política de Bernardo O'Higgins, o la entrega desinteresada de Arturo Prat por el bien común.

Esas son las figuras inspiradoras y respetadas por generaciones.

De esos factores humanos surgen la idiosincrasia y el carácter nacional, pilares de la fortaleza de un pueblo.

Por eso, no es gratis disminuir el respeto colectivo a figuras emblemáticas como Prat y O'Higgins. Ellos son símbolos en la construcción de la cohesión social.

Sin esa cohesión interna es difícil la estabilidad política. Y sin estabilidad política no hay gobernabilidad, que no sólo es control del territorio nacional, sino el grado de aceptación por parte de la población de la memoria histórica y las instituciones actuales.

Es un intangible difícil de medir, pero que constituye la moral nacional, la capacidad colectiva de un pueblo frente a los difíciles retos que surgen en el escenario internacional.

Hay muchos ejemplos actuales de cómo un país puede hundirse o destruirse sólo por la diferente calidad de sus conductores.

Un pueblo se fortalece al respetar el ejemplo de líderes positivos de su pasado, que supieron formular y ejecutar las políticas más adecuadas según las circunstancias, y activar actitudes psicológicas y morales favorables para sumarse a una estrategia común. Ese es el camino del progreso.

No valorar a O'Higgins ni a Prat es poner a nuestros niños en la difícil posición de cantarles en los colegios a héroes cuestionados, y sembrarles en sus límpidas mentes cínicas dudas, en vez de constructivas esperanzas.

oo O oo

www.mundolibre.cl